

Motivos en la elección de la carrera de Magisterio

ANGEL MARCILLA FERNANDEZ
PEDRO RAMIRO OLIVIER

I. INTRODUCCION

Las Escuelas de Magisterio han realizado una labor social importante en estos últimos tiempos, más encaminada a «mantener ocupado» a un sector de la población juvenil que a una verdadera formación para el ejercicio de la función docente. En estos centros y, más concretamente en la Escuela Universitaria de la Universidad de Cádiz, que es en donde se centra este trabajo, han tenido cabida todos los alumnos que lo han solicitado independientemente de la infraestructura, dotación de personal docente, recursos didácticos y cualificación personal y académica del que ha solicitado su ingreso.

La mayor parte del profesorado de estos centros universitarios, preocupado por la calidad docente y la formación humana y profesional de los futuros maestros, se ha venido cuestionando su tarea buscando soluciones, muchas de las cuales trascienden a sus competencias en cuanto que son o deben ser soluciones globales que año tras año, los alumnos de este centro ingresan en el mismo por razones coyunturales más que por un verdadero interés por el Magisterio, desde dentro de la propia institución, a través de la Junta de Centro se han ido haciendo propuestas en torno a criterios mínimos de selección, oferta de nuevas especialidades, establecimiento de *«numerus clausus»*, implantación de *«asignaturas llave»* y un mejor conocimiento de las razones de la elección de esta carrera.

Estas cuatro propuestas se han llevado a efecto durante el curso académico 1989-1990. Se han puesto en marcha dos nuevas especialidades de Educación Física y Educación Musical. Quedó establecido un

número limitado de 350 alumnos que se ha cubierto teniendo en cuenta la nota de selectividad y la calificación obtenida en pruebas específicas para las especialidades de Educación Física y Educación Musical. A partir de este curso 1990-1991 entra en funcionamiento el sistema «asignaturas llave», asignaturas troncales cuyo aprobado condiciona el paso a otras asignaturas de cursos superiores. Y pasamos un cuestionario a todos los alumnos para conocer de forma rigurosa las razones de su elección.

II. REVISIÓN DE CONOCIMIENTOS

El conocimiento de las razones de la elección de una determinada profesión es uno de los elementos de predicción que se utilizan para conocer cómo se desarrollará esa profesión y los productos de la misma.

La elección suele ser el resultado de un conjunto de factores que se asocian con el origen social, las posibilidades familiares, las calificaciones académicas, la imagen que para uno mismo y para los demás tiene el rol de la profesión, etc...

Tradicionalmente, los alumnos de Magisterio proceden de la clase social media-baja y baja. Los padres tienen estudios primarios y su cualificación profesional es la de asalariados y obreros no cualificados. El nivel de ingresos es bajo, razón por la cual un porcentaje elevado de estos alumnos tiene, a través de las becas estatales o autonómicas, algún tipo de ayuda (I.C.E. Universidad de Oviedo 1986).

Las observaciones de Kampen en Alemania, Renes en Holanda, Coster en Bélgica y los datos publicados por la OCDE en Francia concuerdan con este perfil del origen social del Maestro, que proviene de ambientes sociales medios o inferiores. El reclutamiento de las maestras se ha realizado en medios más elevados, pero esta tendencia tiende a desaparecer (Landsheere G. 1979).

Las calificaciones académicas de los alumnos que eligen esta profesión son las más bajas, comparativamente con las que se exigen para ingresar en otras Escuelas y Facultades. Tomando como punto de referencia las plazas que se cubrieron en las cuatro Universidades madrileñas, Complutense, Autónoma, Alcalá y Carlos III en el curso 1989-1990 se puede constatar este hecho. Para ingresar en magisterio es suficiente con un cinco, lo mismo que para Filosofía, Geografía e Historia y Ciencias de la Educación. Algo muy similar ocurre en las Universidades catalanas (El País 10 julio 1990). En nuestro centro, excepto este último curso, han ingresado siempre todos los que lo han solicitado, incluso sin el examen de selectividad.

El rol de toda profesión está constituido por un conjunto de valores y aspiraciones en el seno de un sistema social desde la doble perspectiva del que ocupa el puesto y de los que le relacionan con él. En este sentido, la imagen propia y la imagen pública están estrechamente ligadas influyéndose mutuamente. La forma en que los Maestros se consideren a sí mismos se reflejará en la manera en que la opinión pública los considere. Además, la opinión general existente con respecto a los educadores decidirá el número de jóvenes que se dediquen a ejercer esta profesión (Musgrave 1972).

Si la formación de los Maestros llega a alcanzar el nivel de otros profesionales, su estatus y prestigio se acercará al que poseen esas profesiones mejorándose su reclutamiento. Lo fundamental sería que el oficio de Maestro dejara de ser un oficio suave, artesanal, sin tecnología. Mientras cualquier persona, mínimamente instruida, se sienta «capaz de enseñar», los auténticos profesionales se encontrarán en una situación de inferioridad social. Y, mientras las familias bien situadas no consideren la profesión de Maestro como una de las opciones deseables para sus hijos bien dotados, se podrá concluir que el estatus y prestigio vinculados a la función docente seguirán siendo insuficientes, dejando de atraer a los más capacitados (Landsheere G. 1979).

En esta misma línea reivindicativa aparece un manifiesto en *El País*, el día 26 de junio de 1990, firmado por Escuelas Universitarias de Magisterio, Sindicatos, organizaciones estudiantiles, movimientos de renovación pedagógica y partidos políticos de izquierda en la oposición haciendo propuestas alternativas a los planteamientos de la LOGSE sobre la formación del Profesorado. Estas propuestas se justifican por la necesidad de articular un sistema de formación del profesorado de calidad, coherente con las necesidades del sistema educativo y con perspectivas de futuro, características que pueden conseguirse si, tanto los estudios de formación del Profesorado de Educación Infantil y Primaria como los de formación del Profesorado de Educación Secundaria, se estructuran como una Licenciatura específica de carácter profesional con variaciones curriculares según las distintas etapas o especialidades y asegurando una adecuada relación entre teoría y práctica. Esta es la línea, por otra parte, que siguen los países europeos más avanzados en Educación y a la que tienden los proyectos de reforma que están en estudio en diversos países comunitarios.

Que la elección de una carrera o profesión está determinada por un conjunto de factores asociados parece claro, pero ¿cuáles son las razones concretas que manifiestan los alumnos en la elección de Magisterio?

Landsheere G. (1979) y Debesse M. y Mialaret G. (1980) hacen una recopilación de estudios y opiniones sobre este tema en países europeos, presentando como razones más frecuentes a lo largo de treinta años las siguientes: por seguridad económica y por presiones familiares (Tudhope 1944). Porque parece interesante «la labor del Maestro», «el valor de la educación en la sociedad» o por motivaciones negativas en la línea del mal menor (insuficiencia de recursos, fracaso en otros estudios...). El 60% de los hombres y el 46% de las mujeres apuntan estas motivaciones negativas. «Por vocación», tal y como la conciben los interesados, sólo están de acuerdo el 29% de los hombres y el 44% de las mujeres. Wall (1959) distingue entre atracciones positivas, como amor a los niños, deseo de enseñar, disfrute de las relaciones personales, prestigio social relativo, vacaciones prolongadas... y motivaciones negativas inconscientes como son: continuar en el mundo infantil resistiéndose a integrarse en el mundo adulto. Poder y sensación de superioridad con los niños. Realización de necesidades de comunicación, de narcisismo e incluso paidofílicas. Necesidad de entregarse a los demás como expresión de una cierta culpabilidad. Todas estas necesidades inconscientes podrían satisfacerse a través de mecanismos de defensa que actuarían ocultando a la conciencia los motivos inaceptables por la cultura y la moral establecida y satisfaciéndolos legítimamente por caminos desviados.

Las razones idealistas aparecen, casi siempre, en primer lugar y más frecuentemente, pero puede que el deseo de aprobación social desempeñe un importante papel con lo que difícilmente podría sostenerse la existencia de una «auténtica vocación», tanto entre los educadores como entre otros profesionales. Puede ser revelador que las razones subsiguientes a las razones idealistas sean «sin vocación concreta», «porque es una carrera fácil», «porque se tiene mucho tiempo libre»... En cualquier caso, las mujeres se muestran siempre más idealistas que los hombres.

En nuestro contexto, el trabajo realizado por el I.C.E. de la Universidad de Oviedo a nivel nacional en el año 1986 describe el perfil-tipo y las motivaciones del alumno de Magisterio. Resumidamente, el perfil es el de una mujer de 20 años, que se encuentra en su segundo año de carrera, procedente de una familia perteneciente a la clase social media-baja y baja. La cualificación socioprofesional del padre es de asalariado y no cualificado. Políticamente poco comprometida (el 27,4% para de las distintas opciones y el 30,4% no contesta). Y religiosamente se declara católica poco practicante. En cuanto a las motivaciones en la elección de la carrera aparecen en este orden y con los siguientes porcentajes:

	Primero	Segundo	Tercero
1. Porque me gustan los niños	58,5	65,4	59,2
2. Por la influencia que el Maestro ejerce en la sociedad	12,3	10,2	14,9
3. Porque es una carrera corta	9,6	6,1	7,8
4. Por falta de medios económicos.....	6,8	7,0	7,5
5. Por ninguna razón especial	6,6	6,5	5,1
6. Por el fracaso en otra carrera	3,6	4,1	2,9
7. Por presiones familiares	2,5	0,7	2,7

Las razones primera y segunda totalizan las tres cuartas partes de las respuestas dadas en la línea de las motivaciones ideales que ya apuntaban los autores citados anteriormente. La brevedad de la carrera es un motivo más señalado por los varones que por las mujeres ($p < 0,01$). El interés por los niños es manifestado más frecuentemente por las mujeres que por los hombres ($p < 0,01$). El porcentaje de hombres que ingresa al fracasar en otras carreras es más alto que el de las mujeres, las cuales muestran en conjunto razonamientos más idealistas y menos pragmáticos que los hombres. En resumen, los alumnos de Magisterio parece que optan por estos estudios, básicamente, porque sus posibilidades son escasas y porque representan una de las formas mejor admitidas socialmente como salida profesional en sus circunstancias.

III. RECOGIDA DE DATOS Y ANALISIS DE RESULTADOS

1. El cuestionario y la muestra.

En la elaboración del cuestionario (Anexo 1), hemos efectuado un sondeo a través de los alumnos y de los propios profesores, los cuales, de manera informal, han ido recogiendo respuestas a esta pregunta: «¿Por qué has elegido esta carrera de Magisterio?». A continuación seleccionamos las razones más repetidas y las distribuciones al azar y finalmente, pasamos el cuestionario por todos los grupos de clase.

Sobre un total de 1.200 alumnos respondieron 726, el 60,5% del total. La muestra es, por lo tanto, ampliamente representativa con un margen de error de más menos 4% y a un nivel de confianza del 99,7%. El 42,9% de los encuestados son de primero, el 26,03% de segundo y el

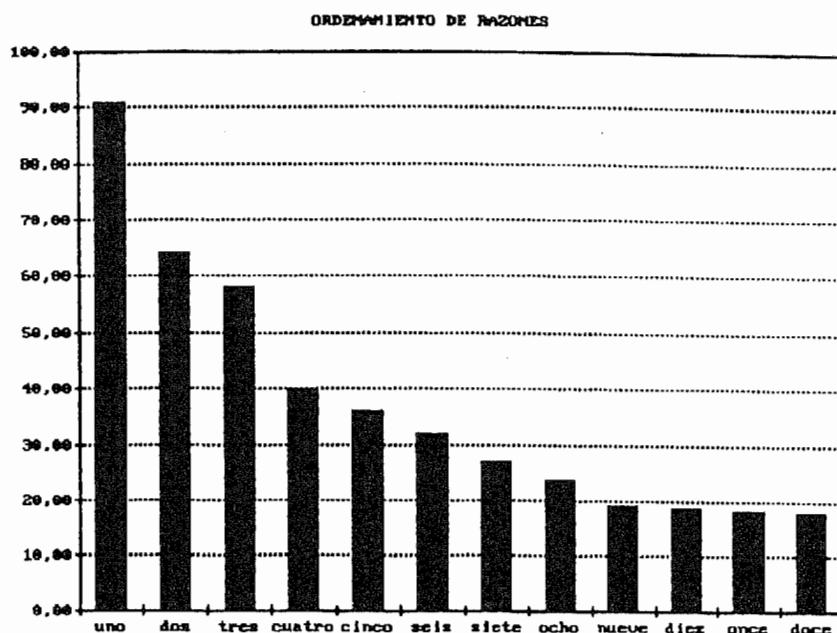
30,9% de tercero. El 22,45% hombres y el 77,54% mujeres. Y, por especialidades, el 24,93% de Humanas, el 20,5% de Ciencias, el 25,75% de Lengua y el 28,78% de Preescolar.

2. Análisis de resultados.

La elección de una carrera es suficientemente importante como para que esté determinada por razones diferentes, cada una de las cuales puede tener una importancia relativa para cada caso particular. Por este motivo pedimos, en la contestación del cuestionario, que señalaran las razones por las cuales hacían esta elección y las ordenasen según su importancia.

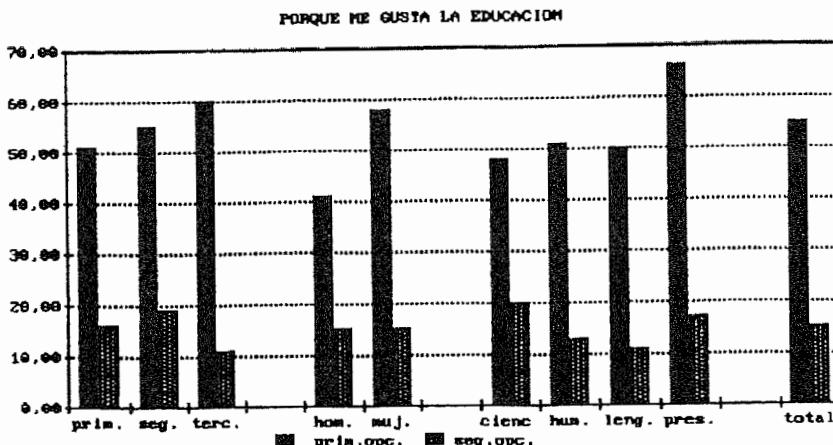
Efectuada la corrección, las razones quedan distribuidas en este orden, según porcentajes de respuesta total:

1. Porque me gusta la educación	91%
2. Porque me servirá de plataforma a otra carrera	64%
3. Porque me agrada el conjunto de las asignaturas que se estudian	58%
4. Porque es una carrera fácil	40%
5. Porque no pude ingresar en otra Escuela o Facultad	36%
6. Porque me lo aconsejaron otras personas	32%
7. Por proximidad al domicilio familiar	27%
8. Porque es una forma de estar ocupado durante algún tiempo	23,6%
9. Porque he fracaso en otra Escuela o Facultad	19%
10. Porque las perspectivas de trabajo son buenas	18,8%
11. Por presiones familiares	18,2%
12. Por otras razones	18%



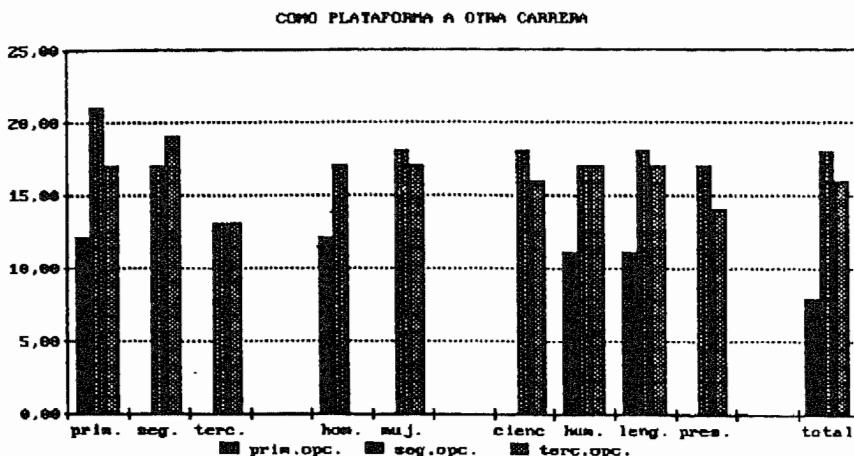
«Por otras razones» es una pregunta abierta que ofrece la posibilidad de especificar motivos muy particulares que no aparecen explícitamente en el cuestionario. Un 18% añade alguna razón particular, de entre las cuales resaltamos las más significativas: «Porque no se exigía selectividad», «Por imposibilidad económica de acceder a otras carreras», «Para ayudar a la gente», «Para superarme como persona», «Para ampliar amistades», «Para seguir formándome», «Porque es mi vocación», «Porque es el único centro que da clases por la tarde», «Para cambiar la educación actual», «Para promocionarme en el empleo», «Porque es la única carrera que me gusta», «Porque se tienen muchas vacaciones», «Para educar a mis hijos»...

Las cinco primeras razones del gráfico son señaladas mayoritariamente, con gran diferencia respecto a las demás, por lo que, a continuación, hacemos un análisis más detenido de las mismas.



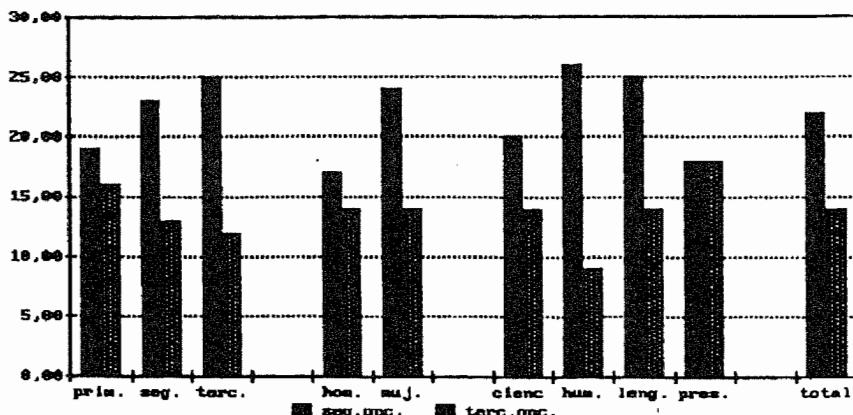
El 91% de los encuestados apunta esta razón como una de las más determinantes de su elección. El 55% como razón primera y fundamental y el 15% como segunda en orden de importancia. El 58% de las mujeres y el 41% de los hombres. Por especialidades, los de Preescolar representan el porcentaje más elevado con un 66%, seguido de los de Humanas con el 51%, Lengua con el 50% y Ciencias con el 48%. Y por cursos, los de tercero con un 60%, segundo con el 55% y primero con el 51%.

En mayor o menor medida, parece que a todos nuestros alumnos les interesa la educación, quizás en una dimensión más ideal que real en la línea de las observaciones hechas por los trabajos presentados anteriormente, en donde las mujeres tradicionalmente aparecen con un idealismo más acusado que los hombres. Esto viene a ser confirmado por la diferencia existente entre los porcentajes de los cursos de Preescolar, en donde no hay apenas hombres, y Ciencias, en donde el porcentaje de varones es más elevado. Las diferencias observadas entre los alumnos de primero, segundo y tercero podrían explicarse: por el incremento del interés hacia la profesión a medida que van adquiriendo conocimientos y experiencias relativas a la función docente. Porque se va produciendo una cierta selección en el grupo por los fracasos y abandonos que se van produciendo a lo largo de la carrera. Y por la tendencia natural a la justificación o a evitar incongruencias o disonancias actitudinales y lo comprometido que uno se encuentre dentro de la misma (Aronson 1975).



El 64% afirma que ésta es una de las razones importantes de su elección. El 8% como elección primera, el 18% como segunda y el 16% como tercera. Como primera y segunda opción en porcentajes acumulados el 35% de las mujeres frente al 29% de los hombres. Y por especialidades, el 29% de Lengua, el 28% de Humanas, el 20% de Ciencias y el 18% de Preescolar. Y por cursos, en primero el 33%, en segundo el 20% y en tercero el 15%. Los porcentajes por cursos confirman la idea de una aceptación de la carrera a medida que se va conociendo en profundidad, aceptándola, incluso, como carrera terminal, lo contrario a lo que viene siendo habitual, especialmente en los alumnos de primero, que ingresan con la idea de pasar a Pedagogía, Psicología, Geografía e Historia y Filología a través de los correspondientes cursos-puente. Esta misma aspiración se mantiene en los alumnos de las nuevas especialidades de Educación Física y Educación Musical, cuyas aspiraciones van más encaminadas a terminar en el INEF y en el Conservatorio que a la consideración del Magisterio como término de sus aspiraciones. Esta motivación, legítima, pone de manifiesto la baja posición que socialmente se asigna a la función docente en estos niveles.

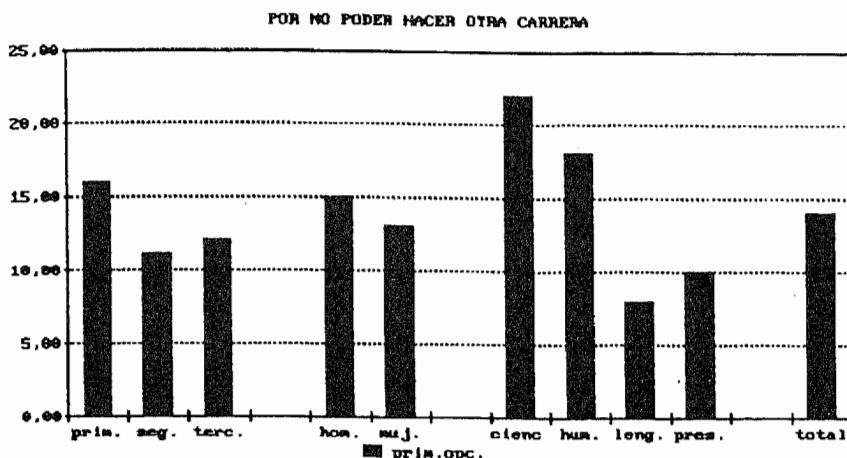
PORQUE ME AGRADAN SUS ASIGNATURAS



A un 58% de los alumnos les satisface el plan de estudios de esta carrera, que ofrece, a través de sus especialidades, un abanico amplio de posibilidades de formación humana y profesional. Esta razón no aparece, sin embargo, como prioritaria, sino en segundo o tercer lugar. Como segunda razón es señalada por el 22% del total. El 17% de los hombres y el 24% de las mujeres. Y por especialidades, el 18% de Preescolar, el 20% de Ciencias, el 25% de Lengua y el 26% de Humanas. Y por cursos el 19% en primero, el 23% en segundo y el 25% en tercero. Los nuevos planes de estudio pueden incentivar y motivar a un buen sector de la juventud si se elaboran en una línea innovadora y de prestigio de una profesión, que por su trascendencia, así lo exige.

«PORQUE ES UNA CARRERA FACIL»

Este es un argumento que está en el ambiente pero que ofrece una cierta resistencia a ser verbalizado y asumido, tanto por los alumnos como por el profesorado. El 40% tiene en cuenta esta razón, aunque no en los primeros lugares. Los que no pueden ingresar en otra Escuela o Facultad porque se exige examen de selectividad o una nota alta para su ingreso y desean, sin embargo, hacer una carrera universitaria sin mucho esfuerzo y con grandes facilidades han podido acceder a la Escuela Universitaria de Magisterio aprobando con relativa facilidad, «entretenidos y ocupados» hasta que se vaya aclarando el horizonte personal.



El 36% lo plantea como razón en general y el 14% como razón primaria. El 13% de las mujeres y el 15% de los hombres. Y por especialidades el 22% de Ciencias, el 18% de Humanas, el 10% de Preescolar y el 8% de Lengua. Y por cursos el 16% de primero, el 12% de tercero y el 11% de segundo. Los comentarios podrían ser los mismos que en la razón anterior.

«Porque me gusta la educación» y «Porque me agrada el conjunto de las asignaturas que se estudian» son razones positivas con porcentajes altos, que se encuentran contaminadas con otras razones no tan puras, desde el punto de vista vocacional y profesional como son «Servir de plataforma para estudiar otra carrera», «Porque es una carrera fácil» y «Porque no pude ingresar en otra Escuela o Facultad», que aparecen con porcentajes bastante significativos también.

IV. CONCLUSIONES

En la elección de la carrera de Magisterio, el interés por la Educación y por las asignaturas que configuran el plan de estudios son razones positivas, con porcentajes altos, que van unidas a otras razones, prácticas, realistas y no tan puras desde el punto de vista vocacional, como la valoración que se hace de carrera fácil y que puede servir de plataforma a otros estudios de mayor prestigio, con porcentajes también bastante significativos.

La imagen, poco prestigiada socialmente, determina, en parte, que sea elegida por los que no pueden acceder a otras Escuelas o Facultades en donde el nivel de exigencia es mayor. Este círculo cerrado, dentro del cual acontece todo lo concerniente al Maestro, puede y debe romperse. La tendencia histórica a vincular prestigio social bajo con origen social modesto y empobrecida formación sólo se conserva por la voluntad de seguir confirmando la desigualdad. La función docente en los primeros niveles de la educación, por su dificultad y trascendencia, tiene que estar más prestigiada profesional, social y económicamente. En esta línea, es necesario articular un sistema de formación de Maestros de calidad, coherente con las necesidades del sistema educativo y con perspectivas de futuro, estructurando los nuevos planes de estudio como una licenciatura específica de carácter profesional con variaciones curriculares según las distintas etapas o especialidades.

Pero, mientras tanto, es necesario: seguir con el *«numerus clausus»*, aconsejable para salvaguardar la calidad de la docencia y porque socialmente no existe salida para el elevado porcentaje actual de maestros en paro. Establecer niveles de exigencia más elevados por parte de la Institución y de los Departamentos implicados en la docencia a lo largo de los tres años de carrera para prestigiarla. Realizar una cierta selección de entrada y a lo largo de los cursos, porque el hecho de que se seleccione a otros muchos profesionales, pero no a los que asumen un papel preponderante en el desarrollo cognitivo y afectivo de los niños, atestigua nuestra ignorancia en ciencias humanas y el débil desarrollo de un pueblo que no termina por asumir que invertir en educación es más rentable, a la larga, por la acción preventiva que representa, que invertir en cualquier otra área social.

ANEXO 1

EDAD <input type="checkbox"/>	SEXO V. <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	CURSO 1º <input type="checkbox"/>
	H. <input type="checkbox"/>	2º <input type="checkbox"/>
		3º <input type="checkbox"/>
ESPECIALIDAD: HUMANAS <input type="checkbox"/>		CIENCIAS <input type="checkbox"/> , LENGUA <input type="checkbox"/>
PREESCOLAR <input type="checkbox"/>		

Por favor, lea, primero, todo el cuestionario y haga, después una valoración numérica y jerárquica de *«las razones más importantes por las que decidió hacer la carrera de Magisterio»*:

- Porque me gusta la Educación
- Porque las perspectivas de trabajo son buenas.
- Porque me agrada el conjunto de las asignaturas que se estudian
- Porque me lo aconsejaron otras personas.
- Por proximidad al domicilio familiar
- Porque es una carrera fácil
- Porque me servirá de plataforma para otra carrera
- Porque no pude ingresar en otra Escuela o Facultad
- Porque he fracasado en otra carrera
- Por presiones familiares o sociales
- Porque es una forma de estar ocupado/a durante algún tiempo
- Por otras razones: (Especifíquelas y haga una valoración jerárquica en relación con las razones anteriores que le afectan):

.....

.....

.....

.....

BIBLIOGRAFIA

- ARONSON E.: «*Introducción a la Psicología Social*». Alianza Editorial. 1975.
- DEBESSE M. y Mialaret G.: «*La formación de los enseñantes*». Oikos-Tau. Barcelona 1982.
- FUNDACION SANTA MARIA: «*Informe sociológico sobre la juventud española 1960/82*». S.M. madrid 1984.
- GILBERT R.: «*¿Quién es bueno para enseñar?*». Gedisa. Barcelona 1983.
- GIMENO SACRISTAN y FERNANDEZ PEREZ: «*La formación del profesorado de E.G.B.*» Ministerio de Universidades e Investigación. Madrid 1980.

- I.C.E. DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO: «*Las Escuelas Universitarias de Magisterio: Análisis y alternativa*». Aula abierta Monograffá 5. 1986.
- LANDSHEERE G.: *La formación de los enseñantes del mañana*. Narcea Madrid 1979.
- MUSGRAVE P.W.: «*Sociología de la Educación*». Herder. Barcelona 1972.
- PROST A.: «*Es realmente útil la formación de Maestros?*». *Boletín Centro de Documentación. Dic. 1975. Enero 1976.*
- VARELA J. y ORTEGA F.: «*El aprendiz de maestro*». Servicio de Publicaciones. M.E.C. Madrid 1984.

RESUMEN

En este trabajo se describen y analizan las respuestas que dan, en un cuestionario cerrado, 726 alumnos, el 60,5% de la Escuela Universitaria de Magisterio de la Universidad de Cádiz, sobre los motivos que les impulsaron a matricularse en este Centro, teniendo en cuenta que una elección de estas características suele ser el resultado de un conjunto de factores, asociados con el origen social, posibilidades familiares, calificaciones académicas y expectativas profesionales.

SUMMARY

In this study, the answers given in a closed questionnaire by 726 students, 60.5%, from the teacher training college of the University of Cádiz, are described and analysed; such answers are about the reasons by which they were driven to enrol in this Center, keeping in mind that a choice with these characteristics is usually the result of a whole of factors, associated with social background, family resources, academic qualifications and professional prospects.

RÉSUMÉ

Dans ce travail sont décrites et analysees les réponses que donnent, suite à un questionnaire fermé, 726 élèves, soit 60,5% de l'Ecole Universitaire d'Instituturs de l'UNiversité de Cádiz, sur les motifs qui les ont poussés à s'inscrire dans ce Centre, etant donné qu'un choix de ce genre est généralement le résultat d'un ensemble de facteurs, liés à l'origine sociale, aux possibilités familiales, aux qualifications académiques et aux perspectives professionnelles.